

Algunos parientes de Sor Juana

Dorothy Schons

Casi nada se sabe de la familia de Sor Juana. Existen, sin embargo, documentos en bibliotecas y archivos que, buscados y estudiados, nos indicarían la procedencia de la familia, los nombres de sus individuos y el papel que hicieron en la historia de su tiempo. Así, andando el tiempo, tendríamos todos los datos necesarios para formar la genealogía de la monja. Reúno aquí algunos datos que he podido encontrar y que espero amplificar en otra ocasión.

Gracias a las investigaciones de don Luis González Obregón, sabemos que la madre de Sor Juana (véase *México Viejo*, México, 1900, p. 270) casó en segundas nupcias con cierto Diego Ruiz Lozano, capitán, según parece. En el documento visto por el erudito historiador (documento perteneciente a don Ricardo Ortega) consta que doña Isabel, madre de Juana, tuvo en estas nupcias una hija, quien a su vez casó con cierto don Miguel de Torres. Amado Nervo (*Juana de Asbaje*, Madrid, 1910, nota en la p. 16) ya sospechaba que este Torres pudiera haber sido don José Miguel de Torres, síndico y secretario de la Real Universidad de México, quien escribió cierto romance, del que hablaré más tarde. *El Libro de Profesiones de Santa Paula* (manuscrito que obra en mi poder) comprueba que el dicho Torres fue en efecto secre-

tario. En 1710 la hija de Torres entró de monja en el convento de San Jerónimo, y la profesión que hizo (profesión núm. 343) reza como sigue:

Yo soror Felisiana de Sn Nicolas, hija legítima del Secretario Dn Joseph Miguel de Torres y de Da ynes Ruiz Losano difunta, por el Amor y Servicio de Dios. Nro Sr... hago Boto... etc. En fee de lo qual lo firmo oi 18 de mayo deste año de 1710.

Sigue la partida de defunción:

Murió la R.Me Felisiana de San Nicolas en 21 de octubre de 1755 siendo Priora la M.R.Me Mathiana (monja de quien D. Francisco Fernández del Castillo escribió) francisca de Sn. Joseph esta en el número 2 como vicaria que fue (quiere decir que está enterrada en la cripta núm. 2, coro bajo).

No me es dable averiguar las fechas de su vicariato ya que no constan en el primer tomo del libro de profesiones, único que poseo.

Volviendo ahora al padre de esta monja. En el tercer tomo de las obras de Sor Juana (*Fama y obras póstumas*, Madrid, 1700) hay una poesía de don Joseph Miguel de Torres, Síndico y Secretario de la Real Universidad de México, un romance en que el autor lamenta la muerte de la Madre Juana. La poesía hace surgir recuerdos penosos de los últimos días de Sor Juana. Hablando con la muerte, dice el poeta:

Advierta, sañuda fiera,
La grandeza de quien buscas;
Bien, que en voto de la embidia
La misma grandeza es culpa.

Borrar esplendor Divino
De inocente luz procuras?
Sí, que el luzir es delito,
Si es la ignorancia quien juzga.

Bien entendía Torres, siendo pariente de la poetisa, que la muerte era fortuna para una mujer a quien los ignorantes juzgaban en su ignorancia y a quien perseguían con su envidia, ya que para la envidia “la misma grandeza es culpa”. Bien sabía él las hablillas de la gente de aquel entonces, y seguramente nos da en los renglones que transcribo la verdadera situación en que se encontraba Sor Juana y la que motivó su renuncia.

El citado Miguel de Torres ocupó el puesto de secretario durante muchos años. No sé cuando llegó a ocuparlo. El Licenciado Cristóbal de la Plaza murió en noviembre de 1696, y puede ser que Torres le reemplazara desde luego. Ya era secretario en 1700 cuando se publicó el tomo póstumo de las obras de Sor Juana. Lo era todavía en 1724 y como tal envió una poesía al certamen que la universidad celebró en honor de Luis Fernando el Primero (véase *Letras felizmente laureadas*, por Fray Cristóbal Ruiz Guerra y Morales, México, 1724). Sacó premio (*op. cit.*, pp. 247-248). Como secretario Torres tomó parte activa en el pleito que se seguía entre la universidad y el Colegio de Todos Santos, pleito que no se resolvía todavía en 1736. En un memorial publicado en aquel año (*Memorial ajustado del Pleyto*, por el Lic. Luis Lagúnez, México, 1736) hay varias referencias a Torres. En este memorial se transcriben los testimonios y documentos que Torres presentó en 1701 en la causa seguida. Se le llama “Secretario de la Real Universidad y Escuelas de México” (p. 14 vuelta) y “Maestro de Ceremonias” (p. 60 vuelta), refiriéndose, por supuesto al año dicho de 1701, ya que para 1736 seguramente había muerto.

En el *Libro de Profesiones* hay otros datos relacionados con la familia de la monja. El voto de Sor Juana comprueba que su padre, don Pedro de Asbaje, vivía todavía en 1669, fecha en que ella tomó el hábito. El manuscrito trae, además, el nombre de la hermana de Juana, madre de aquella monja sobrina que había de heredar los bienes de la poetisa (véase mis “Nuevos Datos para la bibliografía de Sor Juana”, en *Contemporáneos*, febrero de 1929). El voto que sor Isabel firmó dice:

Yo Soror Isabel Mararia (*sic*, descuido de Sor Juana, quien lo escribió, siendo como fué archivera del convento y secretaria) de sn Joseph hija de Dona

María Ramírez Y del Capn fernando Martines de sto Lalla Por el Amor Y servicio de Dios No S, Y de la bienaventurada si-empre Virgin Maria (lo transcribo al pie de la letra por el sabor sorjuanino que encierra)... en fe de lo qual lo firme de mi nombre en 29 de Agosto de 1688 Años.

De otra letra se lee:

Murio la Me Isabel María de Sn Joseph a 15 de Julio del año de 1725 siendo Pra la Me Nunfia Ma de S.Joseph.

Del padre de esta monja no sé nada.

Me resta hablar de unos cuantos datos relacionados con la familia Asbaje, datos que he encontrado en los empolvados documentos del Archivo de Indias. Parece que ya desde principios del siglo XVII vivían en el Nuevo Mundo varios miembros de la familia. En México vivía un fraile de ese nombre, Fray Juan de Asbaje, dominicano, quien marchó a España para hacer ciertos negocios de la Provincia de México, y quien en 1618 pidió y recibió permiso para regresar a la colonia (A. I. 60-2-10). Ya un año antes, según mis apuntes, se embarcaba para Nueva España cierta doña María Asuaje, natural de Sevilla, con su marido, Francisco de Valdivieso. Tengo apuntado también un Fray Francisco de Asuaje, quien se marchó para Indias en 1618 (A. I. 149-1-2). Casi al mismo tiempo (año de 1618) hacía la travesía del Atlántico otro Asbaje. Era el capitán don Pedro de Asbaje Saavedra, "maestre y dueño del navío nombrado Na Sa de la Candelaria" (A. I. Pleitos, 1079). Iba de Maracaibo a Sevilla con una carga de tabaco. Perseguido por piratas y vientos contrarios, no pudo llegar a Sevilla y se refugió en Lisboa. Cuando por fin llegó a Sevilla, fue hecho preso por el Fiscal de la Casa de la Contratación y acusado de vender oro, plata, y piedras preciosas sin pagar los derechos de avería. El pleito que resultó duró tres años y fue resuelto por fin a favor del capitán. Creo que este Pedro de Asbaje pudo haber sido uno de los antepasados de Sor Juana, pero me faltan ciertos documentos para completar mis datos, y no doy la noticia por cierta.

El Padre Calleja dice que la familia Asbaje fue de Vergara, en Guipúzcoa. No pude encontrar rastro del nombre cuando estuve

allí en el verano de 1926 . Hice buscar en los registros parroquiales el nombre Asbaje. Nada. Los naturales del pueblo me dijeron que aquel nombre no parecía vasco, que nunca lo habían oído, y que el Padre Calleja seguramente se había equivocado. Es de esperarse que otra persona más afortunada que yo aclare todo esto con pruebas concluyentes.

México, Imprenta Miravalle, 1934.